

EXPERIENCIAS DE DEVOLUCIONES SUMARIAS

Las devoluciones sumarias, conocidas como devoluciones "en caliente" son aquellas prácticas de expulsión a personas extranjeras cuando intentan cruzar las fronteras de Ceuta o Melilla a través de la valla y no por un puesto fronterizo. La gravedad radica en la inmediatez del retorno obligado a Marruecos SIN NINGUNA GARANTÍA.



© Cáritas Diocesana de Huelva

TESTIMONIO DE MOUSSA

Soy Moussa y tengo 16 años nací en Guinea. Intenté saltar la valla de Melilla el 19 de septiembre de 2019. Fui devuelto sumariamente por la Guardia Civil.

No pidieron mi identificación y nadie atendió cuando dije que era menor de edad, no me prestaron asistencia letrada ni de intérprete, no me atendieron las fracturas que tuve en los pies tras la caída de la valla, ni las heridas ocasionadas por las piedras que me lanzaron las fuerzas militares auxiliares marroquíes.

Mis padres no tienen estudios, yo solo deseo entrar en Europa para estudiar y jugar al fútbol. Salí de Guinea y atravesé el desierto, pasé por Mali, por Argelia y luego Marruecos desde Uxda. Estuve tres días naufragando en el mar.

Seguiré insistiendo no voy a desanimarme.

Entra en

www.migrantesconderechos.org



© Cáritas Diocesana de Huelva





© Cáritas Diocesana de Huelva



© Cáritas Diocesana de Huelva



© Cáritas Diocesana de Huelva

TESTIMONIO DE ABU BAKR

Soy Abu, un joven de Mali. Intenté saltar la valla de Melilla el jueves 26 de septiembre de 2019, era mi cuarto intento de salto. Fui detenido por la Guardia Civil española y devuelto sumariamente. No pidieron mi identidad, tampoco me prestaron asistencia letrada ni de intérprete, ni muchos menos me atendieron ni curaron las heridas que tenía ocasionadas por el salto y las concertinas.

Yo abandoné Mali por problemas familiares, mi padre murió y tuve que hacerme cargo de mi madre y mis hermanos. No encontraba trabajo, no tenía medios para mantener a mi familia. Así que un día pedí dinero prestado y decidí partir a Europa.

Cuando la Guardia Civil española me devolvió, después de tres intentos de salto, junto con otro grupo de migrantes, fui entregado a la policía marroquí. Me ataron por la cintura y me golpearon con barras de hierro y madera. Ensangrentado y casi sin poder ver bien (por la sangre en los ojos) escuchaba como la policía marroquí me decía: "vamos a matarte; ¿Qué vas a hacer en España?; para un negro ¿a santo de qué vas a entrar a Europa?" Tras los golpes me soltaron unos perros y me mordieron por todo el cuerpo.

Confieso que, aunque en Mali todo sea una calamidad, prefiero irme.

TESTIMONIO DE PELOU MOAMMAR ABDEL

Me llamo Pelou Moammar Abdel y nací en Camerún.

Entré en Marruecos el 15 de diciembre de 2016, he intentado cruzar la valla en varias ocasiones. El 29 de agosto de 2019 fui uno de los ocho jóvenes que estuvo encaramado a la valla fronteriza de Ceuta hasta que la Guardia Civil nos hizo bajar con grúas y nos devolvió sumariamente.

A mí nadie me preguntó por mi identidad, ni me prestaron asistencia letrada aun cuando tenía varios indicios para pedir protección internacional por lo que conté sobre la muerte de mi padre y de mis hermanos, así como otros miembros de mi familia por los enfrentamientos de grupos armados entre nordistas y sudistas en Camerún. Dejé mi país por la violencia, yo tenía una buena estabilidad económica hasta que llegaron los ataques y parte de mi familia murió. Actualmente mi madre es solicitante de asilo de la República del Congo.

Cuando crucé la primera barrera fui víctima de la violencia de los agentes de la Guardia Civil, comí desperdicios, fui agredido mientras dormía en el bosque y recibí ataques con gases lacrimógenos. Tengo heridas en la espalda por las concertinas. He visto muchos migrantes caer al foso cuando intentan saltar. Cuando estuve sobre la valla, la Guardia Civil empleó todo tipo de agresiones para bajarme (y a los otros ocho), ahora tengo una fractura de rodilla y alergia en los ojos ocasionada por el gas.

Nunca te preguntan la edad, ni nombres, ni piden identificación, solo nos golpean, nos trasladan en ambulancia a la comisaria de la policía marroquí y de ahí directo al sur de Marruecos, a la ciudad de Tiziti.

Mi viaje se inició en Camerún, pasé por Nigeria, Níger, Mali, Argelia y finalmente Marruecos. Soy testigo de que la ruta por tierra es muy peligrosa.